

lo indica el subtítulo, un ensayo histórico crítico del problema de la salvación de los infieles en la literatura teológica reciente (1912-1964), que el autor ha presentado como tesis doctoral a la Facultad de Teología del Saulchoir. Nys distingue dos grandes corrientes. Para la primera, la fe es ante todo un *conocimiento* y, por consiguiente, el problema de la salvación de los infieles se plantea en estos términos: ¿por qué medio extraordinario lleva Dios al conocimiento del hombre lo que es absolutamente necesario para su salvación? Para la segunda corriente, la fe es un *compromiso total del hombre* (fe, conversión). De la consideración de la fe se pasa así a la consideración del *hombre que cree*. Esta corriente pone en juego una antropología filosófica. Se apoya en una visión global del hombre, mientras que la primera (Harent-Caperan) se apoya en una filosofía del conocimiento hoy cuestionada. Se ve aquí la oposición entre una teología abierta y una teología cerrada, entre una teología deductiva y una teología que tiene en cuenta los hechos.

*En torno al diálogo católico protestante*⁹, de F. Canals Vidal, es un ensayo redactado dentro del espíritu del Vat. II en lo que se refiere a actitud personal y recíproca que los cristianos deben tener entre sí: acentuar lo que nos une y no lo que nos separa. Este buen espíritu se percibe en los tres capítulos de la obra: *El Vaticano II ante los protestantes; Doctrina católica sobre la justificación; El problema postridentino*. Sigue una relativamente extensa exposición de algunos aspectos de la mariología católica en relación a los puntos de vista protestantes. 39 págs. de textos escogidos de los concilios XVI de Cartago, II de Orange, de Trento y del "Indículo" cierran el libro.

El libro de G. Thils, *Propósitos y problemas de la teología de las religiones no cristianas*¹⁰ es exactamente eso, una visión general, casi un catálogo de los problemas que este retoño de la teología deberá afrontar. El autor espera recordar, determinar, sintetizar, y explicar en parte, sin intentar resolverlos, los problemas numerosos que frente a las religiones no cristianas se suscitan, cuando enfrentamos la cuestión teológicamente. Más que plantear el estado de la cuestión, con lo que significaría de clasificación de opiniones, enjuiciamientos, bibliografías, el autor realiza una mirada general, proponiendo opiniones y argumentos como acicates para una investigación en profundidad, que no está realizada aún; como punto de vista para orientar discusiones; como invitación para el intercambio de opiniones. En seguimiento de H. R. Schlette, el autor parece optar por un superar la antinomia tradicional entre las religiones consideradas como deformaciones de la religiosidad natural; o como pasos propedéuticos por los que Dios guía hacia la revelación verdadera en el cristianismo (y aquí

⁹ F. Canals Vidal, *En torno al diálogo católico protestante*, Herder, Barcelona-Buenos Aires, 1966, 134 págs.

¹⁰ G. Thils, *Propos et problèmes de la Théologie des Religions non chrétiennes*, Casterman, 1966, 204 págs.

el islamismo opone una seria dificultad), y ello en un orden natural. Hay una "historia general" de la salvación, que justifica las religiones fuera de Israel y el cristianismo; y una "historia especial" de la salvación, la que viven Israel y el cristianismo. Hay una revelación "universal", que trabaja con elementos cósmicos, o por revelaciones personales, o por un profetismo especial. Esa revelación no es meramente una teología natural elaborada a través del razonamiento sobre los datos naturales: es una auténtica revelación sobrenatural, bien que imperfecta, incoada, menos eficaz. Esa revelación universal, a la cual responde una auténtica fe, y que se expresa y cultiva en múltiples religiones, bien que no exentas de deformaciones, es como el "duplicado en tono menor" de la revelación "especial", única, perfecta, acabada, normativa, que se realiza en Cristo y el cristianismo. Por eso las religiones, queridas por Dios en cuanto son expresiones connaturales al hombre de la revelación universal, son verdaderamente salvíficas, en la medida en que encarnan el designio universal de salvación, y responden a la revelación universal de Dios (p. 143). En apoyo de estas opiniones, el autor recorre en diferentes acápites la Escritura, fijándose especialmente en las alianzas primordiales de Dios, con Adán y Noé; los Padres, con atención algo mayor a Justino y el Logos spermatikós; los teólogos, y los cuantos elementos orientadores del Vaticano II.

TEMAS CONCILIARES

En mes y medio se agotó la primera edición bilingüe de *Concilio Vaticano II. Constituciones. Decretos. Declaraciones. Documentos pontificios complementarios*¹, que ya ha llegado a su tercera edición. Nos llegó la segunda ed., que incorpora siete nuevas traducciones hechas especialmente para la B.A.C.: revelación, ministerio de los obispos, ministerio y vida de los presbíteros, formación sacerdotal, vida religiosa, iglesias orientales católicas y ecumenismo. Las restantes traducciones son objeto de una concienzuda y detenida revisión de fondo y de estilo. Se incluye el discurso de Pablo VI a la O.N.U. y su exhortación al C.E.L.A.M. La tercera edición incluye una nueva sección en la que se recogen los *motus propios* de Pablo VI sobre el sínodo episcopal, la liturgia, los poderes de los obispos en relación con las leyes generales de la Iglesia, el documento *Ecclesiae sanctae* ordenando la aplicación de los decretos sobre obispos, presbíteros, religiosos y misiones, y la instrucción para la aplicación de la Constitución sobre la Liturgia. En esta tercera edición cada documento va pre-

¹ *Concilio Vat. II, 2ª ed.*, BAC, Madrid, 1966, XIV-917 págs.

cedido de una introducción histórica y de un sucinto sumario en el que se ofrece en breve exposición panorámica el contenido total de cada documento. A los índices analítico, de Escritura y de conceptos se añaden uno litúrgico y otro de nombres.

El *Registro de materias y esquemas de los documentos conciliares*², preparado por R. Spiecker, W. Brachthäuser y M. Birner, utilizable para todas las ediciones de dichos documentos, pretende servir a la práctica pastoral, pero también orientar al profano en los extensos documentos conciliares. La obra consta de dos partes —como el título lo indica—, la una que registra el material conciliar, y la otra que lo esquematiza: ambas partes se complementan, pues el registro, cuando se trata de una materia tratada de propósito por el Concilio, remite al esquema correspondiente. Los términos fundamentales del registro, ordenados alfabéticamente, hacen las veces de conceptos; y sus subterminos están ordenados por materias. Entre los documentos conciliares se han incluido la Encíclica *Ecclesiam suam*, por la importancia que ha tenido en la orientación del Concilio. Creemos que este instrumento de consulta va a ser muy útil para el conocimiento de los documentos conciliares en nuestro medio y, como lo pretenden sus autores y editores, para la realización pastoral de los mismos.

El *Lexicon für Theologie und Kirche* ha llegado entre tanto al término de sus diez volúmenes³, y ha publicado su *Registro*⁴. Llega así a feliz término una obra de largo aliento —ocho años de trabajos— y de amplia colaboración internacional —casi tres mil escritores— comenzada antes del Concilio Vaticano II, continuada durante su realización, y coronada con los volúmenes complementarios —que enseguida comentaremos— sobre los mismos documentos conciliares en cuya redacción tanto han intervenido los autores que colaboraron desde el primer instante en el *Lexicon*, y que en él se adelantaron o bien enseguida se aprovecharon de las nuevas expresiones conciliares. Un año después de la terminación del *Lexicon* fue posible tener listo su respectivo *Registro*, con sus tres partes: el registro de materia, los 23 registros especializados, y el registro de autores. Con esto la obra se puede considerar perfecta, y digna tanto de sus autores como del editor.

El mismo *Lexicon für Theologie und Kirche*⁵ ha publicado su primer volumen de una serie dedicada a los documentos del Concilio Vaticano II. Se ha pensado la obra *ad modum* de un comentario exegético, con intro-

² *Registro de materias y esquemas de los documentos conciliares*, Bonum, Buenos Aires, 1967, 206 págs.

³ *Lexikon für Theologie und Kirche, Band X*, Herder, Freiburg, 1965, 1447 págs.

⁴ *Lexikon für Theologie und Kirche, Register*, Herder, Freiburg, 1967, 582 págs.

⁵ *Lexikon für Theologie und Kirche. Das Zweite Vatikanische Konzil, Teil I*, Herder, Freiburg, 1966, 392 págs.

ducciones, coordinación de textos, comentarios y excursus. Comprenderá también una introducción al Concilio, una crónica detallada del mismo y un índice de referencias a los artículos de los diez tomos del *Lexikon* f. Th. u. K. que necesitan ser completados con las declaraciones del Concilio. El presente volumen presenta el texto latino, la traducción alemana y el comentario de los siguientes documentos: *Constitución sobre la Sagrada Liturgia* (prólogo de J. Wagner, introducción y comentario de J. A. Jungmann); *Decreto sobre los medios de comunicación social* (introducción y comentario de K. Schmidhüs); *Constitución dogmática sobre la Iglesia* (historia de la Const. por G. Philips; comentarios: de los cap. I y II por A. Grillmeier; del cap. III, Art. 18-27 por K. Rahner, Art. 28 por A. Grillmeier, Art. 29 por H. Vorgrimler; del cap. IV por F. Klostermann; de los cap. V y VI por F. Wulf; de los cap. VII y VIII por O. Semmelroth; a las notificaciones por Ratzinger); *Decreto sobre las Iglesias orientales católicas* (introducción y comentario de J. M. Hoeck).

El *Pequeño Compendio del Concilio*⁶, obra de K. Rahner y H. Vorgrimler, presenta, en la traducción aprobada por los obispos alemanes, los dieciséis documentos del Vaticano II. La obra contiene además una introducción general sobre el Concilio, un cuadro cronológico de la historia del Concilio, una introducción especial a cada uno de los dieciséis documentos y un buen índice de materias.

Sobre la *Lumen Gentium* nos ha llegado el comentario titulado *Concilio Vaticano II. Comentarios a la Constitución sobre la Iglesia*⁷. Se trata de una obra dirigida por Mons. C. Morcillo Gonzáles, que reúne las colaboraciones de teólogos españoles que han trabajado directa o indirectamente en la preparación de las deliberaciones del Concilio. El orden de los comentarios sigue el de los capítulos de la constitución. El texto bilingüe de ésta encabeza el volumen. Tres índices completos de citas bíblicas, de nombres y de materias, permiten la consulta fácil y rápida de cualquier pasaje.

El *Decreto ad Gentes*⁸, sobre la actividad misional de la Iglesia es comentado por A. Santos Hernández en su libro de título homónimo. La obra que, como lo indica el subtítulo, presenta la evolución conciliar del decreto, su texto y comentario, recoge las principales directrices de la Misionología moderna. El autor expone la difícil gestación del documento teniendo ante la vista tanto los documentos auténticamente transmitidos a todos los Padres Conciliares, como las intervenciones en la discusión de los Esquemas, unas publicadas en *L'Osservatore Romano* y en revistas espe-

⁶ K. Rahner, H. Vorgrimler, *Kleines Konzilskompendium*, Herder, Freiburg, 1966, 763 págs.

⁷ *Concilio Vaticano II. Comentarios a la Constitución sobre la Iglesia*, B.A.C., Madrid, 1966, 1124 págs.

⁸ A. Santos Hernández, *Decreto sobre la actividad misional de la Iglesia*, Apostolado de la Prensa, Madrid, 1966, 630 págs.

cializadas, y otras enviadas por escrito a la Comisión Misional del Concilio. El comentario del texto se hace párrafo por párrafo.

Bajo el título de *La obra misional de Juan XXIII*⁹, la *Union Pontificale Missionnaire* y su Secretariado Internacional nos presenta los textos y documentos pontificales sobre el tema. Precede una presentación de las relaciones peculiares de Juan XXIII con las misiones, como sacerdote (desde 1921, como encargado por Pío XI de la organización de la Propagación de la Fe en Italia), como Obispo, y como Papa. Siguen los documentos, que se deben integrar con los ya publicados en el fascículo 3 de la colección *Le Siège apostolique et les missions*: de ahí que la numeración de la documentación no comience con 1, sino con 74, y siga luego con algunos claros hasta el primer documento de esta nueva colección, que lleva el n. 93. Por la misma razón de no reimprimir lo ya editado, el índice de materias debe ser completado con el anteriormente publicado en dicho fascículo.

La declaración conciliar sobre la libertad religiosa es analizada en la obra colectiva titulada *La libertad religiosa, Análisis de la declaración "Dignitatis humanae"*¹⁰. En un próximo boletín esperamos dedicarle una mayor atención, dada su importancia. Los autores se proponen un análisis profundo a la vez que objetivo y sereno de la Declaración bajo todos sus aspectos capitales. Por eso, se hace un análisis histórico (M. García), jurídico (J. López de Prado), filosófico (L. Vela), político (C. Corral), teológico (J. M. Fondevila y J. M. Díez-Alegria), y, para terminar, también un análisis de las implicaciones jurídico-positivas (C. Corral). Además del texto bilingüe de la Declaración, la obra publica los otros textos conciliares paralelos. Una bibliografía general sobre el tema completa las bibliografías particulares de cada análisis. Tiene índice sistemático y onomástico.

Sobre el decreto *Inter mirifica* hemos recibido el comentario titulado *Vaticano II. Instrumentos de comunicación social*¹¹: obra en colaboración dirigida por R. Andrés. Los comentaristas, especialistas españoles e italianos, exponen la historia del decreto y los temas contenidos explícita o implícitamente en el breve texto del documento. Los diversos capítulos de la obra presentan una variedad de estilos (el serio y objetivo del profesor, o el anecdótico y estimulante del pastoralista), que obedece a la personalidad de cada autor. Completan la obra tres índices, onomástico, de materias y general.

O. Karrer nos ofrece en su libro titulado *El Concilio Vaticano II*¹² una

⁹ G. P. Agagianian, *Juan XXIII et les missions*, Lethielleux, Paris, 221 págs.

¹⁰ *La Libertad Religiosa, Razón y Fe*, Madrid, 1966, XLIII-645 págs.

¹¹ *Instrumentos de comunicación social, Razón y Fe*, Madrid, 1966, XXXI-378 págs.

¹² O. Karrer, *Das Zweite Vatikanische Konzil*, Kösel, München, 1966, 276 págs.

visión de conjunto sobre el tiempo de preparación y de realización del Vaticano II, señalando las líneas interiores de los acontecimientos e iluminando la realidad espiritual que se encuentra detrás de los hechos exteriores. La obra consta de cinco capítulos: 1. Entre dos concilios (tiempo de preparación); 2. El comienzo (la primera sesión); 3. El diálogo (la segunda sesión); 4. La crisis (la tercera sesión); 5. La conclusión (la cuarta sesión).

E. Schillebeeckx en su libro titulado, *Reflexión sobre el Vaticano II*,¹³ presenta una visión de conjunto de los puntos importantes de los cuatro períodos de sesiones del Concilio, y compara los resultados conciliares con la posición de la teología preconiliar. El autor ratifica y desarrolla los puntos de vista ya expuestos en su obra anterior titulada, *Die Signatur des Zweiten Vatikanums*, haciendo resaltar que el Concilio en sus declaraciones sobre las religiones no cristianas y la libertad religiosa ha renunciado a un monopolio que durante siglos la Iglesia había reivindicado para sí. El autor se hace también estas preguntas: ¿en qué desilucionó el Concilio? ¿qué problemas fueron sólo sugeridos y necesitan una mayor profundización? ¿qué dificultades habrá que esperar y cómo debemos enfrentarlas? El aggiornamento obrado por el Concilio es por un lado una realización concreta, pero por otro, solamente un punto de partida.

Continuando con los temas propiamente conciliares, presentamos la traducción castellana del libro de G. Philips titulado, *El laicado en la época del Concilio. Hacia un cristianismo adulto*¹⁴. En lugar de reeditar su ensayo anterior, *Le Rôle du Laïc dans l'Église* (*Cahiers de l'Actualité Religieuse*, Tournai, 1954), el autor ha creído preferible rehacerlo teniendo en cuenta la problemática religiosa de nuestros días y, en la medida de lo posible, la del mañana. La obra comprende doce capítulos: la edad adulta del laicado; la misión de los laicos en el interior de la Iglesia; Pueblo sacerdotal, profético y real; presencia en el mundo; valores profanos; los cristianos en un mundo dividido; reflexiones acerca de la organización; el apostolado de los laicos como profesión; la crítica en la Iglesia; autenticidad; piedad viril; el problema de la adaptación. Philips que durante el Concilio ha dado la medida de su profunda y clara visión del católico en el mundo, nos ofrece lo mejor de sus reflexiones en este libro que reúne una amplia información con el equilibrio doctrinal y una pujante modernidad.

Otro tema conciliar es el de la obra titulada *Ecumenismo*¹⁵ de G. Viatte, orientada a la formación ecuménica de los católicos y que por eso insiste en lo que generalmente estos más ignoran: las posiciones peculiares a las otras comunidades cristianas, y lo que dentro del catolicismo presenta

¹³ E. Schillebeeckx, *Besinnung auf das zweite Vatikanum*, Herder, Wien, 1966, 83 págs.

¹⁴ G. Philips, *El laicado en la época del Concilio*, Dinor, San Sebastián, 1966, 365 págs.

¹⁵ G. Viatte, *Ecumenismo II*, Guadalupe, Buenos Aires, 1966, 242 págs.

para ellas mayores dificultades. El libro es fruto de las clases para adultos del autor. Consta de tres partes bien diferenciadas: postulados bíblicos, divisiones de la cristiandad, movimiento ecuménico. En la primera parte, el autor trata de encontrar en la Biblia la luz necesaria para comprender el verdadero alcance que a los ojos de Dios tiene el llamado divino a la Unidad, al mismo tiempo que el misterio perturbador de las divisiones. En la segunda parte, trata de las diversas tendencias existentes desde los orígenes del Cristianismo, de los problemas de la era constantiniana, de la supremacía de Bizancio, de las controversias cristológicas del s.V, del derrumbamiento del Imperio de Occidente, del cisma entre Bizancio y Roma, de la evolución unilateral del cristianismo latino, de la Reforma. En la tercera parte trata de la situación planteada en un mundo donde el Cristianismo vuelve a ser, como en los primeros siglos, un Cristianismo de minorías y de cómo en esa nueva situación las comunidades cristianas tienen tendencia a reaccionar en forma parecida: el movimiento bíblico, el movimiento litúrgico, la necesidad de una profundización teológica; el redescubrimiento de los valores de comunión y de comunidad, hacen que finalmente los cristianos terminen por darse cuenta de su común responsabilidad frente a los no cristianos. Enfoca luego la organización progresiva del movimiento ecuménico y los problemas que su evolución plantea hoy en día a la conciencia de todos los cristianos (pp, 8-9).

Nos ha llegado la traducción castellana de la obra en colaboración titulada, *Visión católica de la herencia protestante. Estudios para el diálogo ecuménico*,¹⁶ que dirigida al laico culto ofrece un panorama fundamental sobre la base del diálogo católico-protestante que se ha ampliado y ha superado el tono polémico de siglos anteriores. La obra se compone de cuatro ensayos: Factores extrateológicos de la división de la fe (O. Karrer); Cuestiones teológicas controvertidas (R. Weibel); El concepto de Iglesia (P. Fransen); La unión de los cristianos separados y el ministerio de Pedro (T. Sartory).

Otro tema conciliar es el de la obra del Cardenal A. Bea, *La Iglesia y el pueblo judío*¹⁷, que no puede dejar de interesar a quien conozca la personalidad del autor y su papel en la elaboración del respectivo documento conciliar. Y ya en el primer capítulo el autor nos hace la historia del mismo, a la que sigue un esbozo del documento, y el correspondiente comentario en los restantes seis capítulos. En apéndice, una serie de discursos y declaraciones que complementan, desde diversos ángulos y en diversas circunstancias, el comentario anterior.

Obra de valor similar para la comprensión de los documentos conciliares ecuménicos es la del mismo autor, titulada *El camino hacia la Unidad*

¹⁶ *Visión católica de la herencia protestante*, Fax, Madrid, 1966, 238 págs.

¹⁷ A. Bea, *Die Kirche und das jüdische Volk*, Herder, Freiburg, 1966, 166 págs.

*después del Concilio*¹⁸. En realidad, cuatro son los temas contenidos en este libro: el decreto sobre el Ecumenismo, el de la Divina Revelación, el de la Libertad religiosa, y el de la unidad de la gran familia humana. A quien conozca el papel providencial que el autor tuvo, no le extrañará que digamos que su comentario de los documentos conciliares no sólo manifiesta su familiaridad con los mismos sino también el espíritu pastoral que Juan XXIII supo imprimir al Concilio desde un primer momento.

Igual espíritu manifiesta la obra en colaboración del mismo Cardenal A. Bea y de W. A. Visser't Hooft, titulada *Paz entre cristianos*¹⁹, el uno Presidente del Secretariado romano por la Unidad de las Iglesias, y Secretario General el otro del Consejo Ecuménico de las Iglesias.

La *Academia católica de Baviera* nos presenta uno de sus *cuadernos* con el sugestivo título de *Cambios en la imagen luterana*²⁰. Sus respectivos autores, bien conocidos en el ambiente, tratan del lugar de Lutero en la tradición teológica, de los cambios de la imagen de Lutero en la Iglesia Evangélica y entre los historiadores católicos de la Iglesia, de la investigación sobre Lutero como problema en la controversia teológica, y de la importancia actual tanto de Lutero como de su teología, desde el punto de vista de la teología católica actual. Como dice K. Forster al presentar las "jornadas" de esta Academia, durante mucho tiempo prevaleció en el catolicismo una visión demasiado negativa de Lutero; pero hoy, gracias al movimiento ecuménico, se está convirtiendo en una más exacta apreciación de su figura. Por eso las actuales "ponencias" de estas "jornadas" tratan de mostrar (tanto histórica como sistemáticamente, el camino seguido tanto por los de la Iglesia Evangélica como por los católicos en esta nueva búsqueda de un tema común de diálogo entre ambas "confesiones".

Puede ser éste el lugar más apto para presentar la reedición de artículos, informes y declaraciones que bajo el título de *"Teología dialéctica" entre 1933 y 1936*²¹ nos presenta W. Fürst como un homenaje a K. Barth, y continuando la obra de J. Moltmann sobre los comienzos de la Teología dialéctica. La presente obra contiene una serie de documentos que hacen a la historia de la controversia teológica de esos años, 1933 a 1936. La importancia de cada uno de ellos nos la explica el autor en el prólogo (pp.9-17).

Bajo el título de *La Iglesia excomulgada*, se reeditan una serie de conferencias de E. Buonaiuti²², del círculo de las *Jornadas de Eranos*. Presenta estas conferencias el conocido teólogo evangélico E. Benz, quien

¹⁸ A. Bea, *Der Weg zur Einheit nach dem Konzil*, Herder, Freiburg, 1966, 340 págs.

¹⁹ A. Bea, W. A. Visser't Hooft, *Friede zwischen Christen*, Herder, Freiburg, 1966, 172 págs.

²⁰ *Wandlungen des Lutherbildes*, Echter, Würzburg, 1966, 189 págs.

²¹ W. Fürst, *"Dialektische Theologie" in Scheidung und Bewahrung 1933-1936*, Kaiser, München, 1966, 302 págs.

²² E. Buonaiuti, *Die exkommunizierte Kirche*, Rhein, Zürich, 1966, 284 págs.

hace, en la introducción, una historia del autor y de su época —la antimodernista— en relación con la nuestra —la ecuménica—. Ciertamente que los tiempos han cambiado, y de este cambio hay muchas señales, además de la anécdota que Benz nos narra y según la cual Roncalli —luego Juan XXIII— fue tildado de sospechoso ante su Obispo por haber escrito una tarjeta postal a su compañero de estudios, E. Buonaviti, entonces excomulgado. Pero, por grande que sea el cambio en la actitud de la Iglesia oficial —o curial, como dice Benz—, hay una actitud eclesial que no cambia, y que es la que discierne lo que es inoportuno decir en un momento, y lo que es oportuno en otro; y también lo que se puede decir de una manera inoportuna u oportuna. Uno de los estudios aquí presentados, sobre el libro de Ejercicios de S. Ignacio de Loyola, no acredita a su autor: es demasiado burda su argumentación, y pobre su conclusión. Hubiera sido mejor que se reeditaran los estudios de Buonaviti que se referían a los temas de su especialización. Aunque para un conocedor de los Ejercicios Espirituales de S. Ignacio y de los recientes estudios de Rahner, Lotz, Fessard, etc. etc., que hemos comentado largamente en esta misma revista, la lectura de las páginas de Buonaviti (pp. 204-217) hace pensar en lo importante que es la simpatía con un autor, si se lo quiere entender. No queremos decir nada del juicio que el Santo Oficio pronunció al excomulgar a Buonaviti; pero no podemos menos de rechazar el juicio que Buonaviti pronuncia contra S. Ignacio, al considerarlo como una víctima de la imaginación desbordada (pp.212-216).

La obra de H. Fries, *Escándalo y contradicción*²³, nos presenta al cristianismo y a la Iglesia tal cual ella se refleja en la crítica a la que una y otro son sometidos. La obra quiere servir al diálogo, no disimulando las diferencias que existen entre sus interlocutores, sino partiendo de ellas. Después de una introducción sobre lo que la crítica significa en el día de hoy, el autor nos presenta sus reflexiones en dos partes: críticas desde fuera, y desde dentro del cristianismo y la Iglesia. Entre las primeras, la de B. Russel, la de G. Wyneken, la de G. Szczesny, y sobre todo la de K. Jaspers; y entre las críticas desde dentro, sobre todo la de Robinson—*Honest to God*—, junto con otras críticas nacidas en el interior del mismo catolicismo, y a las cuales la Iglesia no se ha hecho sorda, ni siquiera la Iglesia oficial de los dos últimos Papas y, del Concilio Vaticano II. Creemos que una obra como la que comentamos está dentro del verdadero espíritu de diálogo y a la vez de renovación; y explica lo que dijimos, al comentar la obra de Buonaviti, sobre la manera oportuna de decir una verdad.

Bajo el título de *El cristiano y la Iglesia en la crisis del presente*²⁴ nos presenta A. Gerken un análisis magistral del pensamiento teológico

²³ H. Fries, *Ärgernis und Widerspruch*, Echter, Würzburg, 1965, 156 págs.

²⁴ A. Gerken, *Christ und Kirche im Umbruch der Gegenwart*, Patmos, Düsseldorf, 1966, 128 págs.

actual, en sus dos grandes direcciones, la una cuyo origen señala en Marelchal, y la otra de la cual sería característico U. von Balthazar. En sucesivos capítulos, el autor nos presenta la crisis del momento presente, las corrientes teológicas actuales, la vocación cristiana a la luz del Concilio Vaticano II (comentando la respectiva Constitución conciliar), la oración cristiana, ante todo la litúrgica, y en su relación con la vida apostólica, y la vida de los consejos evangélicos. El proceso de los seis capítulos de esta obra lo expone el autor en la introducción (pp. 7-11), indicando que no tienen la unidad de un libro, pero sí la de la intención, pues habiendo sido escritos en tiempos diversos, han sido ahora reelaborados en vistas a su publicación conjunta. Y diríamos que el título que el autor le ha dado al conjunto, representa bien esa intención y su originalidad.

Como otro tema conciliar de nuestro boletín, presentamos ahora el titulado *Diálogo de las religiones*, obra de varios autores que intervinieron en las jornadas del 22 y 23 de junio de 1963 de la *Keyserling-Gesellschaft*²⁵. Los autores de las ponencias han partido del hecho nuevo que para el cristianismo significa el desarrollo contemporáneo de las religiones no cristianas, que salen de su aislamiento o retraimiento, y se presentan más como compañeras de ruta y como poseedoras de un mensaje digno de ser oído, que como destinatarias del mensaje específicamente cristiano. En este plano de igualdad humana, los autores nos hablan de la significación que para Occidente tienen los movimientos religiosos del Japón contemporáneo, del budismo y sus formas de meditación, del Islamismo e Hinduismo, del confucionismo, etc.

Como parte de este boletín sobre temas conciliares, vamos a presentar la traducción al castellano de la obra del teólogo holandés P. Schoonenberg, *El mundo de Dios en evolución*²⁶, formada por cinco ensayos: 1. evolución; 2. el hombre y su génesis; 3. historia de salvación; 4. el matrimonio en la historia de salvación; 5. el mundo del trabajo. Bajo esta aparente diversidad temática, hay una cierta unidad: su contenido se refiere, de una u otra forma, a la evolución y a la historia, y muy especialmente a la historia de salvación, pues trata de un mundo que evoluciona, pero entendiéndolo exactamente como mundo de Dios, por El creado en Cristo y hacia Cristo (p.7). En cuanto al método, al converger la fe y el pensamiento filosófico y científico, da lugar a una perspectiva teológica dinámica y original. Schoonenberg, como Schillebeeckx, es un pensador anclado en la tradición y a la vez abierto a lo actual: un teólogo verdaderamente post-conciliar. No tiene el éxito fácil de otros autores menos cuidadosos de contar con la tradición; pero éstos pueden agradecerle que cuide sus espaldas y que les abra las puertas. Su lectura exige cierto esfuerzo, y también conocimiento

²⁵ *Das grosse Gespräch der Religionen*, Reinhardt, München, 1966, 184 págs.

²⁶ P. Schoonenberg, *El mundo de Dios en evolución*, Lolhé, Buenos Aires, 1966, 155 págs. La presente reseña ha sido redactada por H. Bojorge.

de las tesis de la teología tradicional; pero compensa ese esfuerzo, mostrando las insospechadas posibilidades que esas tesis tienen todavía. Sin polémicas, el autor deja en claro la sinrazón de los “vetos” puestos a ciertas afirmaciones filosóficas y científicas que no se veía cómo rimar con el pensamiento teológico. Valiéndose de estos progresos, el autor demuestra con hechos que, por el contrario, éstos nos pueden ayudar a profundizar y fecundar nuestra reflexión de fe, e incluso a revalorar las tesis tradicionales. El primer estudio muestra, en uno de sus análisis, cómo el pensamiento evolutivo de Teilhard de Chardin reposa en último término en la tesis tradicional de la Analogía (pp.17-23) y cómo enriquece a dicha tesis. Naturalmente, no comete la ingenuidad de querer reducir el pensamiento evolutivo a la doctrina de la analogía tal como ésta aparece en los manuales clásicos. Eso equivaldría a caer en un concordismo dogmático. Por el contrario, muestra los caminos de un rejuvenecimiento de la tesis de la Analogía, ilustrada por la visión evolutiva. Otro tanto hace con la doctrina teológica de la Creación, con el problema filosófico del cambio, etc. Esboza una teología dinámica: Dios Creador, los Angeles, cuerpo y alma, conciencia y libertad. Todo ello con método riguroso y sincero que deslinda claramente desde el principio los planos científico filosófico, metafísico, ontológico y teológico. El segundo estudio es un ensayo de renovación de la antropología. “La Revelación —nos dice— no es una antropología”. Pero incluye una, por lo menos negativamente. Estudia la doctrina de la Iglesia acerca del hombre. Aborda el problema del dualismo “cuerpo-alma” y muestra que en las tesis tradicionales hay lugar para una perspectiva más personalista que salve más la unidad del hombre. Se ocupa luego de los problemas científicos y filosóficos del origen del hombre, de la generación de cada individuo y del origen de la Humanidad. Entre otros, se ocupa allí de problemas como la creación e infusión del alma, monogenismo o poligenismo. El tercer estudio: *Historia de Salvación*, esboza un ciclo evolutivo en cuatro etapas, desde la Creación hasta la consumación final en Cristo: 1. Prehistoria, 2. Surgimiento de las religiones, 3. Israel, 4. Plenitud ofrecida en Cristo. Este es el lugar de plantear y tratar preguntas como: A dónde va la historia? Qué significa el Juicio Final y la Plenitud? Hay dos motivos que nos inclinan al optimismo acerca del fin de la historia: la línea ascendente de la evolución y la universal voluntad salvífica de Dios, de la que aquella parece ser expresión y confirmación. El motivo de preocupación es la libertad humana. Pero ella está ante Cristo como el objeto de su opción. En cuanto a la escatología y el Juicio Final, observa: “En la evolución y la Historia hay ascensos paulatinos pero también saltos repentinos: Hominización, vocación de Israel, Encarnación de Cristo”. La Consumación escatológica la ve como el último de estos saltos en la Historia de Salvación. El cuarto estudio ve al Matrimonio como uno de los componentes de la Historia de Salvación. Los subtítulos de este estudio revelan de por sí su contenido: Monogamia, Matrimonio y Alianza con Dios, Sacramento, Sentido

del Matrimonio. El problema del divorcio, la teología paulina del matrimonio, la virginidad, fin primario y secundario, los hijos y las relaciones sexuales, un agudo análisis de la encíclica *Casti Connubii*, son varios de los temas nucleares de este ensayo. *El Mundo del Trabajo*, por fin, nos parece el menos logrado. Esto no ha de extrañar en un tema que teológicamente está en pañales y que en la espiritualidad cristiana vive en nuestro tiempo una revisión radical. Pero todo el ensayo reposa en una rica visión teológica de la actividad humana como co-instrumento en la obra de Creación y Salvación. Nos hemos detenido, en nuestro boletín de temas conciliares, en este libro porque es representativo de una teología post-conciliar digna de la tradición y a la vez del momento actual. Es un libro que sin ser ingenuo, se muestra lleno de confianza y que por eso es un libro creyente. No teme ni desconfía de la ciencia y sus progresos. Su optimismo teológico le permite dialogar abiertamente con el saber actual, sin ponerle temerosos límites o barreras. Enseña a mirar con paz el mundo y descubrir sus nuevas perspectivas, con una fe intrépida y no por ello menos prudente. Porque no hay una verdadera prudencia sin valentía: la valentía es una virtud cardinal.

En la misma línea se sitúa la personalidad del P. J. Danielou, a quien P. Lebeau dedica una obra como lector de sus obras, como discípulo, y como hermano en la vocación religiosa²⁷. Después de un primer capítulo más biográfico, los siguientes van recorriendo las etapas del apostolado intelectual de Danielou: pueden verse, al final, las principales notas bibliográficas que jalonan dicho itinerario, que, como sabemos, termina en el Concilio Vaticano II, para abrirse en él una nueva etapa que los editores llaman de “fidelidad más convencida y más lúcida a las orientaciones, a las directivas, y al espíritu del Concilio Vaticano II” (p. 9).

MORAL Y DERECHO CANONICO

La inquietud de B. Schüller en su obra *Ley y Libertad*¹, puede resumirse en la pregunta-base que se hace al comenzar el libro refiriéndose a la impresión que causa la lectura de los tratados tradicionales: “¿Esto es todo lo que la Teología puede y debe decir sobre este tema?”. Este sentimiento de insatisfacción en la respuesta de los manuales lo atribuye el autor a que la Teología Moral ha sufrido un contraproducente desprendimiento de la Dogmática, y ha quedado, así, varada en un atolladero. Este

²⁷ P. Lebeau, *J. Danielou*, Guadalupe, Buenos Aires, 1966, 145 págs.

¹ B. Schüller, *Gesetz und Freiheit*, Patmos, Düsseldorf, 1966, 196 págs.